

EL ALEPH

El parlamento de cuerdas

El universo, consciente de lo infinito de su esencia y en el afán de reconocerse se ve obligado a reinventarse de continuo, en la creencia de que tal mutación le ha de conducir al conocimiento absoluto. Es decir, huye de la consolidación de los elementos e ideas que lo conforman para materializarse en otros nuevos. Obviando que pese a lo absoluto de su naturaleza en materia de discernimiento es limitado. Porque el caos no es elemento de juicio sino de enajenación.

En esa universal tarea se ha embarcado el parlamento andaluz de la mano de su presidenta. Lo hace bajo el lema de, quiero estabilidad para mi gobierno y este todo que somos no me lo ofrece, por tanto, lo rompo y me abismo en la nada, para así introducir orden en todo.

Olvida la deidad que como en el caso del universo el caos no es el orden sino su angustia.

Hoy, según las encuestas, podemos afirmar que la configuración del nuevo parlamento habrá de ser estudiado desde la perspectiva del universo de cuerdas, es decir, no como un objeto puntual en el gobierno sino de filamentos interconectados que nos permiten vernos en lo social en todas las dimensiones posibles e imposibles. Tanto es así que va camino de cumplir la teoría de Kualan-Klein, puesto que en la ansiedad de unificar a la hora del pacto entre la caída presupuestaria y la atracción ideológica, va a contar con un solo modelo geométrico en un espacio y tiempo de cinco dimensiones y sus intereses.



JOSÉ ROMERO
P. SEGUÍN

ESPACIO LIBRE

Pasado y futuro

Vivir mirando al pasado, aunque sea un pasado más o menos glorioso, puede resultar un error. El pasado hay que mirarlo para aprender y sacar conclusiones, no para denostarlo o glorificarlo y menos para tratar de reproducirlo, como si ese fuese la principal esperanza de nuestro porvenir. Ni siquiera la rentabilidad económica o turística que los vestigios de otros tiempos puedan aportar, justifican que haya de estar supeditado a su mantenimiento. El futuro no puede estar encadenado a unos planteamientos conservacionistas de tiempos glorificados.

El efecto de intentar vivir del pasado suele ser la cerrazón, la desconfianza de todo lo que pueda venir de fuera, incluso la amargura permanente, a la que parece que somos tan aficionados, pues nunca se llegará a alcanzar lo que quizá nunca existió, por lo menos como los profetas del pasado desean. Me refiero a los defensores oficiales de la dignidad y del patrimonio; los que viviendo o no de esas reivindicaciones, excluyen a todo el que no comparte sus planteamientos.

El pasado no siempre fue tan positivo y halagüeño como algunos quieren creer. Cualquiera que lea la descripción que hace de Ferrol el famoso vendedor de biblias Borrow, a principios del siglo XIX, se encontrará con un panorama desolador. Se trata en este caso del final de la etapa

ilustrada, cuya herencia no fue tan positiva como algunos pretenden; lo cual poco importaría, si no fuese porque quienes reivindican el valor absoluto de ese pasado ilustrado, se niegan a reconocer que pueda haber otras realidades de futuro. Por lo menos se niegan a permitir que puedan existir sin su aval y dentro de los planteamientos que ellos pretenden liderar.

Si se trata de eso, de liderazgos localistas, poco o nada tengo que decir. No me interesan. Ni siquiera me siento autorizado para criticar a nada ni a nadie, se me podría considerar como un advenedizo presuntuoso; simplemente me gustaría poner de manifiesto que, a pesar incluso de quienes hemos podido estar implicados en su desarrollo, la implantación de un campus universitario en Ferrol ha sido sin duda uno de los aspectos más positivos de las últimas décadas.

La institución universitaria, como opción de futuro, cumple una función muy precisa, formativa y educadora, también investigadora, con mayor o menor acierto, pero que poco o nada tiene que ver con actitudes localistas, por muy legítimas e importantes que sean.



MANUEL
RECUERO



BEBÉS COMO PECES EN EL AGUA

A pesar de su cortísima edad, ya que algunos apenas han cumplido cuatro meses, puede decirse que los bebés que participan en la piscina en un novedoso programa sobre actividad física para favorecer su neurodesarrollo, empiezan ya a moverse como auténticos peces en el agua. La catedrática de la Universidad de Granada María José Aguilar coordina un grupo de investigación multidisciplinar para llevar a cabo este proyecto, que desarrolla algunas de sus actividades en la piscina climatizada del Hospital de Traumatología de la capital. Los bebés se sienten habituados al medio acuático gracias a las características del agua, su temperatura y a la similitud con el útero materno, explicó Aguilar. FOTO: EFE

CADERNOS DA VIAXE

Máis igualdade, máis cohesión social

A cuestión da igualdade das persoas (mellor ca dos sexos, é evidente que aquí tampouco son acaídas as respostas bipolares ou bipartidistas) trascende do ámbito dos dereitos fundamentais. Porque constitúe unha cuestión fulcral na nosa vida social e económica. O sexismo, o mesmo ca o racismo ou o clasismo, descoñece os valores da inclusión e cohesión social e ergue barreiras inxustas e mesmo antixurídicas, mais tamén barreiras ao desenvolvemento social e ao crecemento económico, que precisan contar con todas as persoas posíbeis e no mellor de cadansúas capacidades. Contábame este día unha mediana empresaria, muller comprometida social e políticamente, que os plans de expansión da súa empresa estaban a se ver ameazados pola situa-

ción de violencia machista que sufría unha súa íntima colaboradora. Velaí unha visión da que moitas veces non nos decatamos: a violencia machista non é só un crime, é tamén un ataque ao benestar social e económico.

Sen chegar ao extremo da violencia machista, vemos como os recortes afectaron nomeadamente ás mulleres pola súa menor vinculación cos núcleos duros de poder, mais tamén por ser até de agora os principais garantes do benestar das crianzas, persoas maiores e dependentes. O decremento substancial da cobertura social limita a incorporación plena da muller ao mercado de traballo, mais tamén a grande achega á creación de emprego e benestar que xeraría un mundo laboral, unha iniciativa empresarial, con participación parella de homes e mulleres.

Por outra banda, as substanciais deficiencias das nosas empresas e organizacións na orde de promovermos a conciliación da vida laboral coa persoal deriva en horarios inasumíbeis e dinámicas organizativas e funcionais absurdas que apartan millóns de mulleres ben preparadas das funcións de dirección e iniciativa. Novamente non perden só as mulleres, nin os sectores máis febles da sociedade. Perdemos tod@s. E mire vostede, que pensa das cotas de xénero? Pois que lle vou dicir? Que non lle acredito nelas, mais si acredito en todo o que se acadou con elas. É dicir, penso que non podemos pasar sen as cotas.



XOÁN ANTÓN
PÉREZ-LEMA